

Rasgos económicos del Dpto. del Valle del Cauca

Trabajo presentado al Curso de Geog. Física
y económica de Colombia.

Gran número de colombianos tienen la idea de que el Valle constituye un venero inagotable de riqueza, un gigantesco capital acumulado durante siglos para regalo y contentamiento de sus habitantes, un manantial inexhausto de beneficios al que sólo basta dejar correr para que produzca todos los milagros económicos que la imaginación puede pedir a la Providencia.

Pero en la conciencia de otros en cambio, viene introduciéndose con mayor fuerza cada día, la creencia de que el Valle del Cauca es un complejo de grandes problemas gravosos para el país. Día a día se oye hablar de muchos de estos problemas vallecaucanos, hasta el punto de que nadie ignora, por ejemplo, cómo la carencia de energía eléctrica ha obstaculizado la industrialización del Dpto.; cómo la falta de una red completa de irrigación ha impedido un desarrollo agrícola más rápido y finalmente, cómo una más técnica distribución de las tierras para los cultivos podría evitar que se tornen infecundas grandes extensiones de terreno.

Apartándonos de estas creencias extremas, compartimos la idea de que el Valle está en una situación eminente y que debe estudiarse como uno de los casos más singulares y dignos de nuestra geografía y economía nacionales; pues efectivamente se trata de una poderosa riqueza potencial, de una gran fuerza latente que todavía no ha sido bien determinada, ni mucho menos, bien encauzada y que sin embargo, representa actualmente un índice básico de nuestra pobre economía nacional.

Este trabajo está encaminado principalmente, ha señalar cómo está representado este índice en el Dpto., e indicar la posible orientación que seguramente tomará cada una de las actividades con el propósito de elevarlo a un valor muy superior al actual.

Agricultura.—Si se piensa que el 20% del territorio departamental esta formado por los terrenos planos y fértiles de la hoya hidrográfica del río Cauca se comprenderá por qué el primer renglón de la economía vallecaucana es la industria agrícola. A estos 4.600 Kms. cuadrados de terrenos planos, en donde es posible el ejercicio de la agricultura en las mejores con-

diciones económicas, hay que agregar 3.500 kilómetros de suelos ondulados y 11.270 kilómetros de suelos altos en donde se desarrollan cultivos propios de estas zonas, tales como café para los primeros y trigo, cebada y papas para los últimos.

Según datos oficiales la agricultura en el Valle valió en el año de 1943 la suma de \$ 65.500'000, cantidad muy superior a las que representan el resultado de otras actividades humanas en dicho Dpto. (La industria de transformación, por ejemplo, en ese mismo año, llegó solamente a \$ 42.000.000). La suma anterior está distribuida en la siguiente forma:

Azúcar y panela	22	millones
Café	17	"
Maíz, plátanos y trigo <i>frío</i>	13	"
Tabaco en rama y manufact.....	7	"
Arroz	3½	"
Cacao, trigo y frutas	3	"

Como puede apreciarse por las anotaciones anteriores, la industria de la caña de azúcar fue la más voluminosa y de estas nos ocuparemos brevemente en seguida.

Azúcar.—La producción de azúcar en el Dpto., ha presentado un ascenso constante desde el año de 1928 en que sólo se producían 4.711.400 Kgos., hasta el año de 1941 en que se obtuvo un producido exactamente diez veces mayor al anterior.

Comparando la producción del Dpto., con la de la nación entera en el decenio comprendido entre 1928 y 1938 se puede establecer que su aporte para el consumo del país fue un poco mayor del 50% del total nacional; y en cuanto a la otra fase de la industria, la panelera, representó en 1941 el 20% de la producción total del país, con un aporte de 27.624.000 Kgos., de panela.

Debido a condiciones especiales de los suelos y de la climatología, en esta región es posible hacer la zafra durante todos los meses del año, contrariamente a lo que sucede en cualquier otra región en donde no es posible practicarla sino durante seis meses cada año.

Como es claro, con esta ventaja excepcional y con las variedades resistentes y productivas que se están sembrando actualmente, son maravillosas las perspectivas que ofrece esta industria. Estas perspectivas nos las hace ver el ingeniero agrónomo Sr. José J. Mesa con el siguiente cálculo, que aunque parezca demasiado atrevido, no tiene nada de imposible:

"El Valle del Cauca tiene una extensión de 21.100 kilómetros de superficie de los cuales 4.600 son de tierras planas encontrándose en estos la agricultura y la ganadería. Creemos que la ganadería podría ocupar las partes altas o quebradas y de los 4.600 kilómetros dedicar al cultivo de la caña de azúcar unos 3.000 o sean 468.750 plazas (6.400 mts. c/u.) que con una producción promedia de 70 toneladas de caña por

plaza produciría 38.812.500 toneladas, que con promedio de 8 toneladas de azúcar, es cantidad suficiente para abastecer una población de más de 20 millones de habitantes”.

Arroz.—Hace más o menos un siglo que se establecieron los primeros cultivos industriales de arroz en el municipio de Guacarí y en su corregimiento de Ginebra, empleándose métodos enteramente rudimentarios; a medida que el cultivo se fue esparciendo los sistemas de siembra, de recolección, etc., fueron modificándose y tecnificándose y ya en el año de 1927 esta industria empezaba a tener gran desarrollo siendo su producción suficiente para abastecer los mercados locales y para dejar un excedente que servía a otros departamentos. Fue entonces cuando el gobierno nacional puso en práctica la conocida Ley de Emergencia por medio de la cual se rebajaron las tarifas de aduanas a los productos agrícolas de primera necesidad, esta medida resultó funesta para la industria arrocería y los agricultores no pudiendo competir con los precios de los importadores se vieron obligados a abandonar sus empresas. El cultivo desapareció casi por completo y sólo una vez derogada la ley volvió a incrementarse hasta que hoy en día la superficie cultivada llega a 11.000 hectáreas que produjeron arroz por valor de \$ 3.500.000. Los cultivos se llevan a cabo por medio de los métodos más modernos, usándose, como es natural, maquinaria agrícola.

Existe actualmente una campaña oficial encaminada casi exclusivamente al mejoramiento de variedades, pues hasta hace poco se cultivaban en forma mezclada, con lo cual eran muchos los perjuicios que recibían los agricultores. En el año de 1943 fueron desinfectadas y clasificadas oficialmente 444.697 Kgrs. de semillas, especialmente de las variedades Guayaquil, Palmira — 8 y Fortuna.

La industria arrocería a pesar de su magnífico presente, tiene, mientras no se resuelva el problema de riegos en el Dpto., una seria limitación para un mayor desarrollo futuro.

Cacao.—Ha llamado la atención a los técnicos que en una región situada a 1.000 mts., de altura sobre el nivel del mar como es la región plana del Valle pueda tener tan buen éxito el cultivo del cacao; parece que esta condición de altura queda en este caso especial, eliminada por la clase de clima y de suelos del lugar.

Este cultivo es quizá actualmente, el más remunerador debido al alto precio que el grano conserva en el mercado y también, a la alta producción por unidad de superficie. Así tenemos que apesar de las relativamente grandes fluctuaciones que el precio del grano ha sufrido en estos últimos años, ha sido tal que ha permitido una buena ganancia al cultivador. Esos precios han fluctuado entre \$ 8.50 y \$ 11.65 @ de cacao criollo y entre \$ 7.35 y \$ 9.00 la de calabacillo.

Hay que hacer notar que estos altos precios se conservarán por mucho tiempo ya que para llenar las necesidades de la

manufactura de chocolates es necesario importar anualmente tres millones de Kgrs.

El gobierno nacional está prestando gran atención al incremento de la producción de este grano por intermedio de sus campañas conseeccionales en varios puntos del Dpto. Como hecho concreto de estas campañas puede citarse el que en la actualidad se estén sembrando más de 200.000 árboles anualmente, de semillas seleccionadas y suministradas por sus directores.

Del Sr. Jorge E. Salinas, distinguido agrónomo, especializado en este cultivo es la siguiente idea para impulsar la industria cacaotera en el Valle:

“Un empréstito sería una de las formas más adecuadas para impulsar la industria en forma rápida, hasta alcanzar el abastecimiento completo.

Para producir lo que se importa son necesarios no menos de tres millones de árboles. Además, es necesario replantar grandes extensiones de cacaotales ya por viejos o porque las condiciones de sombrío no son adecuadas. Al número anterior habrá que aumentar por lo menos un millón de árboles más. Así que es necesario pensar en 4 millones de árboles a plantar para equilibrar la industria; pero el costo de cada árbol, listo para ser sembrado en el lugar definitivo es de 6 cvs. De tal manera que el monto total llega a \$ 240.000, el cual se puede tomar como base para impulsar la industria cacaotera en el Valle”.

Tabaco.—Al lado de las principales industrias agrícolas del Valle, constituidas especialmente por la industria azucarera y la del café, cuenta también este Dpto. con la industria tabacalera que significa de un lado, la primera base de la economía fiscal y de otro, el sustento para un numeroso grupo de pobladores vallecaucanos. Por su climatología, casi toda la parte plana del Valle sería aprovechable para este cultivo; sin embargo, el factor suelo, el factor humano y el agua para regadío limitan en la actualidad el cultivo del tabaco a unas pocas zonas principales: en primer lugar, está la zona de Toro cuyos suelos son ricos especialmente en potasa y en donde el cultivador siente verdadera devoción por este cultivo; se produce allí la mayor cantidad de tabaco en rama el cual se ha reputado como el de mejor calidad en el Dpto. Siguen en orden de importancia las zonas de Tuluá, Cartago, Ansermanuevo y Andalucía.

El valor de la industria del tabaco alcanzó en 1943 la suma de \$ 7.000.000 y de esta cantidad una buena parte entró directamente al patrimonio de los cultivadores que son por lo general gentes pobres que cultivan plantíos que van desde 100 matas hasta 20.000. En cuanto a la renta se refiere puede decirse que es la más valiosa del Dpto., puesto que ya supera en mucho a los licores nacionales que constituían el primer renglón productivo del presupuesto departamental.

En el término de diez años el Valle ha aumentado en más de 800.000 Kgrs., su producción anual de tabaco en rama y el siguiente cuadro estadístico nos indica las oscilaciones de la producción:

PRODUCCION DE TABACO EN RAMA:

1934	228.363 kilos	1939	514.144 kilos
1935	645.336 "	1940	678.569 "
1936	554.988 "	1941	890.918 "
1937	555.992 "	1942	1.178.133 "
1938	855.753 "	1943	992.322 "

A pesar de este notable aumento, la producción es insuficiente para satisfacer las necesidades internas del mismo Dpto., debido especialmente a las altas proporciones que ha alcanzado el consumo de cigarrillos y cigarros en los últimos años. En el año de 1943, por ejemplo, se introdujeron al Dpto., 1.412.644 kilos de tabaco en rama y 13.326 kilos de cigarrillos.

El hecho anterior asociado a las nuevas reformas a las ordenanzas actuales hechas por la Asamblea Dptal., abre nuevos horizontes a esta vieja industria que ya empieza a resurgir con fuerza. Las reformas, que llegan casi a las condiciones del cultivo libre, contemplan entre otras cosas, grandes facilidades al cultivador, que ya no estará asediado por el personal del resguardo; mayor plazo para la fermentación de su tabaco e incremento de las medidas de fomento del cultivo en todo el Dpto.

Otros Cultivos.—Además de los cultivos que he mencionado, los cuales, a mi modo de ver, son de un inmediato porvenir existen otros en estado menos avanzado de desarrollo y de los que pueden esperarse grandes beneficios. El trigo y la cebada por ejemplo, en las ricas regiones de Barragán y Santa Lucía; la industria frutícola, especialmente la de uvas, en los municipios de Bolívar y La Unión, nos dejan vislumbrar enormes beneficios.

La industria del café que como ya hemos visto representa la segunda industria agrícola en el Dpto., puesto que su producción alcanza a la suma de \$ 22.000.000, no he querido mencionarla con mayor detenimiento porque ya de todos los colombianos es conocida con más o menos detalles; y además, según mi modo de pensar este cultivo ya alcanzó en nuestro país su plena madurez y no es lo que pudiéramos llamar una industria del porvenir.

La siembra de maíz, plátano y frijoles son renglones de consideración actualmente. Estos tres productos produjeron en el año de 1943 la cantidad de 13 millones de pesos.

Ganadería.—La explotación económica de la ganadería en el Valle data de la época en que llegaron los conquistadores trayendo consigo los primeros ejemplares de ganado bovino, equino y porcino destinados a constituir la base de su alimentación; con el transcurso del tiempo y la fundación de poblaciones a lo largo del Valle del Cauca, fue aumentando y llegó a formar por muchos años la única industria lucrativa en la comarca. Sin embargo, el notable incremento de la agricultura fue quitando terreno a la explotación pecuaria en la planicie

del valle y así tenemos que hoy día la industria ganadera constituye la segunda industria seccional, pudiéndose apreciar su volumen y su valor por medio de las siguientes cifras:

Ganado bovino	621.540	\$ 34'185.195.00
" equino	93.211	3'262.385.00
" mular	21.143	845.720.00
" asnal	1.316	26.320.00
" porcino	58.725	1'291.950.00
" ovino	7.450	31.848.00
" caprino	5.308	52.150.00
Aves	800.000	300.000.00
Totales Aprox.	1'608.693	\$ 39'995.568.00

Hasta el presente el tipo de explotación pecuaria imperante ha sido en mayor o menor escala el extensivo, es decir, grandes extensiones de tierra en donde pastan cierto número de animales, guardando proporción más o menos de una cabeza por cuadra de tierra con pasto artificial; pero, como ya hemos señalado, el incremento de la agricultura está produciendo un benéfico cambio en los métodos de explotación y de hecho, ya un buen número de hacendados ensaya con buen éxito la explotación semiintensiva a base de raciones suplementarias. Las condiciones favorables para el cultivo del maíz y de la caña y la abundante producción de melazas facilitan grandemente el empleo de tales raciones.

El Dpto del Valle registra en proporción a su población humana el más alto consumo de carnes; solamente Atlántico le aventaja en el consumo de bovinos. La lista siguiente nos mostrará el consumo por cada 1.000 habitantes durante el año de 1942.

	vacunos	cerdos
Antioquia	11.2	11.4
Atlántico	16.5	4.6
Bolívar	8.3	8.3
Caldas	13.9	11.3
Valle	15.2	10.7

Para abastecer su alto consumo el Valle ha tenido que importar anualmente de 15.000 a 25.000 reses; las estadísticas nos muestran que en 1942 se importaron 20.000 reses de las cuales 3.000 provinieron de Bolívar, vía Antioquia; 2.000 de Nariño y del Cauca las 15.000 restantes.

Por otro lado, considerando el hecho conocido de que en las tierras caras la lechería resulta más remuneradora que el engorde de ganado y aún que muchos cultivos y teniendo en cuenta además, que con la instalación próxima de la compañía Nestlé de Colombia, la cual elaborará y transformará 50.000 Lts., de leche diarios, se puede ver que la producción de este elemen-

to y sus derivados es sin duda alguna la industria llamada a obtener los mejores progresos.

En cuanto a los proyectos que existen para mejorar la industria ganadera nos habla el veterinario Sr. Francisco A. Perlaza de la siguiente manera:

“Menester es determinar las zonas de explotación ganadera; señalar el tipo o tipos de ganados que en ellas se deben tener; se impone el mejorar las raciones alimenticias mediante una campaña forrajera a fondo, que contemple el establecimiento de silos en las explotaciones lecheras. Necesario es contar con un organismo técnico encargado de la defensa sanitaria de la ganadería....”

Industria Manufacturera.—Mientras no se haga realidad el proyecto de la contraloría de la Nación encaminado a levantar un censo industrial en el que se reflejen los aspectos más visibles de la producción manufacturera, será imposible tener datos que faciliten la investigación sobre la capacidad industrial del país o de una comarca cualquiera. Sin embargo, de los pocos datos que publica el anuario de 1942 puede decirse que el Valle del Cauca ocupa en Colombia destacado lugar en determinados renglones manufactureros como azúcar y textiles.

En 1942, por ejemplo, el Valle ocupaba, después de Antioquia y Atlántico, el tercer lugar en textiles, según se desprende del valor de la producción que llegó a un total de \$ 60.000.000 para todo el país, que se distribuyeron así: Medellín 40, Barranquilla 10, Cali 7 y Bogotá el resto. Las fábricas de Cali se distinguieron por una mayor especialización en la fabricación de artículos de seda.

El origen de las materias primas para esta industria y para un total de 24 millones de pesos se repartieron en 19 millones las extranjeras y 5 millones las nacionales; este hecho está advirtiendo que el poderoso incremento que se nota en la industria textil en estos últimos años se ha desarrollado al amparo de las importaciones de algodón y precisamente es el Valle del Cauca y los Dptos. de la Costa Atlántica los que debieran estar produciendo la materia prima para abastecer a nuestras fábricas.

Al hablar de la industria manufacturera en el Dpto., del Valle debe dejarse constancia de que si hasta ahora su desarrollo no ha ido a la par con el de la industria agrícola se debe únicamente a factores pasajeros que habrán de desaparecer muy pronto.

Industria Minera.—Vale la pena mencionar el vasto depósito de carbón que se encuentra en la cordillera occidental, en la vertiente que da al río Cauca y que se extiende desde el dintel de Suárez hasta las inmediaciones de Cali. Se ha calculado su contenido en 110 millones de toneladas de carbón. De este combustible se suple el ferrocarril del Pacífico para mo-

ver sus máquinas y en los últimos años se han venido exportando pequeñas cantidades a la Argentina, con buenos resultados. Sin embargo, cualquier exportación está limitada por los métodos rudimentarios de explotación y especialmente por la pequeña capacidad del ferrocarril de Cali a Buenaventura y mientras esta situación no se mejore cualquier intento en este sentido se hará en vano.

Transportes.—Si se establece la relación de la superficie total del Dpto. (21.100 kilómetros) con el número de Kilómetros de carreteras y vías férreas del Valle (2.500 kilómetros aprox.) tendríamos una superficie de $8\frac{1}{2}$ kilómetros de territorio por Kms. de vía en servicio, coeficiente muy alto con el que presenta el resto del país; sin embargo, tanto las vías férreas como las carreteables se están explotando actualmente en pésimas condiciones: las primeras debido a la escasez y antigüedad del material rodante que las hace completamente incapaces de satisfacer el tráfico ordinario y las otras, es decir, las carreteras debido a la falta de un pavimento apropiado para sus pisos con lo cual se está contribuyendo a hacer más grave cada día el problema de los transportes.

Es de la opinión general que el gobierno debía preocuparse únicamente en mejorar las vías existentes, especialmente en Dptos., como éste en donde el plan vial está bastante adelantado.

Además de la carretera Cali-Buenaventura que dentro de pocos días se dará al servicio, se construye otra salida al mar; esta es la carretera Buga-Madroñal-Buenaventura que será también dentro de poco una obra al servicio de la Nación. Mide el ferrocarril entre las estaciones de Buga y Buenaventura 241 kilómetros, en tanto que la variante carreteable sólo alcanza a 127 lo que determina una economía por esta última de 114 kilómetros que auguran un benéfico abaratamiento de los transportes en esta región colombiana.

Problemas.—Como dije al empezar este breve trabajo, el Dpto., del Valle confronta los graves problemas que podríamos llamar endémicos de la nación colombiana; pero entre todos resaltan con mayor fuerza dos: la falta de energía eléctrica y la carencia de riegos. Por ellos se debe el hecho de que el Dpto., no presente el poderío económico que debiera presentar de acuerdo con sus múltiples ventajas. El problema de la irrigación es un problema complejo al cual el gobierno no le ha puesto el interés que merece como lo demuestra el hecho de que no exista actualmente ningún proyecto irrigatorio en estudio.

En este sentido solamente se ha efectuado hasta ahora el canal de irrigación en el municipio de Bugalagrande. Este canal arranca de la margen derecha del río Bugalagrande y riega una extensión de 5.000 fanegadas de tierra de primera calidad. El canal tiene una longitud aproximada de 30 Kms. y una capacidad de 2.500 Lts. por segundo.

Energía Eléctrica.—Existen en el Dpto., actualmente 36 plantas eléctricas que producen un total de 9.494 kilowatios de los cuales 4.600 corresponden a Cali y Palmira; pero según el Dr. Espiritu Santo Potes, las necesidades de la energía eléctrica en el Valle del Cauca son muchas y múltiples como que se trata de una de las regiones de mayor riqueza potencial, mayor densidad de población y más intenso y firme desarrollo industrial en el país. En estas circunstancias no es posible valorar necesidades y sintetizarlas en cifras. El Dpto., del Valle es campo amplio para todas las actividades en donde la instalación de cada planta eléctrica creará automáticamente necesidades suficientes para el consumo del desarrollo obtenido y mucho más.

Calculada por los crecimientos actualmente registrados de industria, población, edificaciones, etc., la energía en bornes requerida en 1962 fue estimada en 40.600 Kilowatios. Sin embargo, como ha sido ya expresado la disponibilidad de energía creará automáticamente nuevas necesidades que romperán las ratas de crecimiento registradas. Se ve pues que no es exagerada la capacidad de 70.000 kilowatios con que se construye la central de Anchicayá para abastecer el circuito Cali-Palmira y poblaciones vecinas. La central del río Anchicayá aprovechará un caudal medio de 60 M³/Seg. con una altura bruta de carga variable entre 67 y 78 mts. y una capacidad neta de 100.000 HP. en turbinas y 70.000 kilowatios en bornes generadores. Esta obra será realizada por etapas, la primera de las cuales, que ya está en ejecución será de 20.000 kilowatios con un presupuesto de \$ 4.400.000, incluyendo en esta cantidad las obras hidráulicas inherentes a todo el desarrollo.

D. LLANO.

Junio 25 de 1945.

NOTA: La mayoría de los datos estadísticos son tomados de la revista de la Contraloría (Revista Colombia N° 10) y de algunas otras publicaciones oficiales.

No está atestado este trabajo de cifras numéricas y datos estadísticos si esos números no van acompañados de un detenido análisis y de una buena comparación, no sirven sino para sacar falsas conclusiones.

D. LI
